

Juan 10:22-30

Seguridad Eterna del Cristiano

La salvación del cristiano es el cien por ciento la obra de Dios. El hombre no contribuye en nada a ella. Nuestra salvación está basada en la obra terminada de Jesucristo en la cruz. Su resurrección demuestra su sacrificio por nuestros pecados, fue aceptable a Dios el Padre. Venimos sin ningún mérito, ninguna virtud, o cualquier cosa buena que nos haga lucir bien ante los ojos de Dios. Somos pecadores desamparados, muertos en vuestros delitos y pecados. Venimos con las manos vacías para recibir un regalo de Dios de la vida eterna. Se trata de la libre gracia de Dios recibida a través de la fe en Cristo. Salvos por gracia será nuestro tema por toda la eternidad. Debido a su obra que salva, que podemos tener completa seguridad de que Él terminará lo que empezó en nosotros.

Jesús estaba caminando bajo la columna cubierta o pórtico de la entrada del complejo del templo de Salomón en Jerusalén. Esta parte del templo no fue dañada por los de Babilonia y sobrevivió hasta la destrucción del templo por Tito en el año 70.A .D. El evento tomo lugar cerca del final del ministerio público de Jesús. Los líderes religiosos judíos hostiles estuvieron en torno a Jesús, y Ellos Habían recibido una reprensión por Jesús cuando Él enseñó la alegoría del Buen Pastor (Juan 10:1-19). "¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso?" Querían saber si Jesús era el Mesías y si es así dínoslo abiertamente. Sin embargo, Jesús deja muy claro que sólo las "ovejas" pueden reconocer al Mesías.

"Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno, y Jesús andaba en el Templo por el pórtico de Salomón. 24 Lo rodearon los judíos y le dijeron:—¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió:—Os lo he dicho, y no creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo uno somos" (Juan 10:22-30). Todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Internacional a menos que se indique lo contrario.

Dinos claramente quién es usted.

Los líderes judíos querían respuestas a sus preguntas acerca del Mesías. ¿Es Jesús el Ungido? ¿Él es el Mesías de Israel? Con su pregunta tratan de culpar a Dios por su incredulidad. "Si Tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente." Ellos estaban tratando el juego de la culpa en Jesús. Tú eres la razón por la que no se puede creer. La verdad es que se les había dicho todo lo que necesitaban saber, pero se negaron a creer en él. Si tuvieran la actitud correcta hubieran creído. Sus enseñanzas cayeron en oídos sordos. La raíz de su problema es "no creer".

Jesús les respondió:—Os lo he dicho, y no creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí" (Juan 10:25). Los líderes judíos no entienden que las obras eran un

testimonio de su naturaleza divina. Los milagros eran "señales" que demostraron su deidad. El Mesías tenía la Deidad. El pueblo judío, sin embargo, tuvo consecuencias políticas y militares con el concepto del Mesías, y Jesús evitó cuidadosamente este sentido.

Jesús dijo a Nicodemo, un líder judío y fariseo, muy claramente que él era el Hijo de Dios y que Él puede dar la vida eterna al creyente. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Jesús había estado diciéndoles claramente en Juan 4:25-26. La mujer samaritana le dijo: "Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas." Jesús le dijo:—Yo soy, el que habla contigo."

En Juan 5:24-25 Jesús habló a los líderes judíos que lo perseguían. "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. "Jesús da la vida y él también tiene la autoridad de hacer juicio", por cuanto es el Hijo del hombre" (vv. 26-27).

Jesús es el pan de vida y el agua viva que da la vida eterna. "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo" (Juan 6:51). "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado." (Juan 7:38-39). Él es la luz del mundo en Juan 8:12. Jesús les habló otra vez, diciendo: "Jesús les dijo:—De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, YO SOY (Juan 8:58). Él dijo la verdad cuando declaró: "El Padre y yo uno somos" (Juan 10:30).

Jesús dijo a los líderes religiosos judíos, "Si vuestro padre fuera Dios, entonces me amaríais, porque yo de Dios he salido y he venido, pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra" (Juan 8:43). No podía escuchar su Palabra, ya que estaban espiritualmente muertos en vuestros delitos y pecados. Jesús les dijo claramente en el versículo 44: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira. ". No podían oír porque eran de su padre el diablo. "El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios" (v. 47).

Sí, Jesús les dijo claramente, pero se negaron a escuchar. Tenían un problema de actitud.

Incluso se negaron a ver la mano del Padre en las "obras que yo hago en nombre de mi padre, ellas dan testimonio de mí" (v. 25). Tomaron el vino en las bodas en Caná de Galilea. "Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. " (Juan 2:11). En el Evangelio de Juan, las "señales "están" atestigüando los milagros", o dando la autoridad divina que siempre apuntan al poder sobrenatural de Dios en la gracia redentora. Hay siete de estas señales en el Evangelio de Juan. Nicodemo, el fariseo, un líder por excelencia de la clase dirigente judía, un miembro del Sanedrín, Éste vino a Jesús de noche y le dijo:

"—Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él."(Juan 3:2). Un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en el momento de la muerte en Capernaúm vio la mano de Dios en la curación de su hijo (Juan 4:46-54). Juan escribió: "El padre entonces entendió que aquélla era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive.» Y creyó él con toda su casa" (Juan 4:53). Las obras que Jesús hizo en el nombre del Padre incluyo a el hombre cojo de 38 años que fue sanado (Juan 5:1-18). Jesús dijo: "Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo" (v. 17). "Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan: las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado" (Juan 5:36). La alimentación de los 5.000 (Juan 6:1-14), Jesús caminando sobre el agua (Juan 6:16-21) curó a los ciegos (Juan 9:1-41), la resurrección de Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1-44) todos testifican quién es Jesús. Todas estas "señales" señalan a Jesús, el Hijo de Dios, con la finalidad de que todos los que creen en Él reciban la vida eterna. Todas las palabras y obras de Jesús eran una afirmación continua de que Él es el Ungido de Dios, el Mesías...."

Es importante tener en cuenta la elección soberana de Dios el Padre y la responsabilidad humana en esta gran enseñanza de Jesús. Negarlas es llegar a una conclusión falsa y un error teológico. . Aquellos que escuchan la voz del Pastor confían obedecen y lo siguen porque se les fue, atraídos a él.

¿Vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.

Él llegó al corazón de la cuestión de la falta de fe cuando dijo: "pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, " (Juan 10:26). Este fue el punto central de la alegoría del Buen Pastor. Ellos Eran los hijos del diablo (Juan 8:43). La gracia salvadora es necesaria debido a la incapacidad del pecador radicalmente depravados para escoger a Dios. La razón de su creencia es "que no son mis ovejas." "vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas ." Tenga en cuenta el pronombre enfático y la repetición que pone la culpa en ellos. Esta es la condición desesperada de cada pecador perdido sin Cristo. El apóstol Juan lo dejó muy claro en Juan 3:18. "El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado,

Las "ovejas" son las elegidas de Dios. Las ovejas de Cristo le conocen. "»Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10:14). Los líderes judíos que atacan a Jesús, son lobos vestidos de ovejas (Mateo 7:15). Jesús dijo: "¿Ustedes no cree, porque no son mis ovejas." Los hombres en sí mismos son incapaces de creer. Ellos están muertos espiritualmente (Efesios 2:1-3). El contexto deja claro que la persona cree porque es una de las ovejas de Dios. Los elegidos van a creer. Si ustedes han creído en Jesucristo como su Salvador personal demuestran que son de sus elegidos. Dios en la gracia elige a su reino. Son regenerados, nacidos del Espíritu de Dios. Eligen a creer. "El justo vivirá por la fe." Ellos responden a la gracia salvadora de Dios. Todos los que son elegidos de Dios vienen a Él, y ninguno de los que vienen se pierde nunca. La fe es siempre un don de Dios (Efesios 2:8-9).

"Mis ovejas oyen mi voz" (Juan 10:26a).

Los elegidos de Dios escuchar la voz del Hijo. Ellos escuchan la voz del Pastor y lo siguen. Ellos conocen el sonido de su voz. Pertenecen al Buen Pastor y responder a su llamado. "A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10:3-4, 14).

Dios les da la capacidad de oír, porque el Espíritu Santo está obrando en su corazón dando la vida espiritual. Ellos escuchan a causa de la gracia soberana de Dios y está obrando en su corazón.

¿Es usted una de sus ovejas? Cuando escucho su voz? Pedro escribió: "pues habéis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre, porque: Toda carne es como hierba y toda la gloria del hombre como flor de la hierba; la hierba se seca y la flor se cae, mas la palabra del Señor permanece para siempre. "Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada"(1 Pedro 1:23-25). ¿Has oído su palabra y respondido a la vida que da la Palabra? El apóstol Pablo escribió: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17).

"Mis ovejas oyen mi voz." ¿Cuándo escucho su voz? ¿Qué hizo usted cuando lo escuchó? ¿Has oído la voz del dulce Espíritu de Dios al escuchar las buenas nuevas de salvación por gracia solamente por la fe en Jesucristo? Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz." Esa voz aún se declara: "todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo" (Romanos 10:13). El mensaje no ha cambiado, "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación." (Romanos 10:9-10). ¿Lo Oyes llamarte en esas palabras? A menudo me preguntan cómo sabe que es elegido de Dios. La respuesta es muy simple. Yo respondí a su llamamiento eficaz. Yo creía en él como mi Salvador. Puse mi fe y confianza en Él para salvación y vida eterna.

El gran evangelista George Whitfield dijo que cuando Jesús llamó a Lázaro en la tumba de Lázaro, sólo oyó que le llamaban y él respondió a la llamada y Dios le dio la vida, y él se levantó de entre los muertos. Lo mismo sucede cuando un hombre muerto en el pecado escucha la voz de el Salvador llamándolo y dándole vida eterna. Es como resucitar a los muertos. Dios da la vida espiritual al pecador muerto. el oye la voz del Salvador y sale. Este es el llamado eficaz de Dios para el pecador espiritualmente muerto que da la vida eterna. ¿Oyes y seguir? Si usted va en su propia manera usted no es probablemente una de sus ovejas. Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz y me siguen." Esa es la manera en que Él llamó a sus discípulos en Juan capítulo uno. Sus ovejas creen y le siguen habitualmente.

Conozco mis ovejas (Juan 10:27b).

Jesús conoce a sus ovejas. Él te llama por su nombre. Esa es una de las mayores comodidades que conozco. Mi Salvador sabe mi nombre. Jesús dijo en Juan 10:14: "Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen," "Sé por mi propia experiencia," que Él te conoce por su nombre, en lo personal por toda la eternidad. Mi nombre está escrito en el "libro de la vida." De hecho, mi nombre es "escrito desde la fundación del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado" (Apocalipsis 13:8, 17:8). El nombre del creyente está escrito, porque "según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él" (Efesios 1:4). ¿Está su nombre escrito en la gloria? ¿Ha creído en Él? ¿Por qué no confía en él ahora mismo mientras le habla a usted?

Las ovejas tienen una íntima relación personal con su Pastor. El énfasis importante es el

conocimiento que Cristo tiene de cada una de sus ovejas. "Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco., Ellas me siguen" El resultado de este conocimiento es su habitual seguimiento.

Ellos me siguen (Juan 10:27c).

"Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen;" (Juan 10:27).

Lenski destaca "Escuchar la voz del pastor es un acto interno, después el pastor esta a la vez en el interior y exterior ..." Ellos me siguen. "Yo las llamo, vienen, yo elijo el camino, ellas confían y viene en pos, las guio, están a salvo en mi cuidado, yo mando en el amor, ellos responden en la obediencia y el amor "(RCH Lenski, *La Interpretación de Juan*, p. 754).

Ellos siguen en obediencia a sus mandamientos. Ellos lo siguen y crecen en su gracia.

Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14:15). Respondió Jesús a Judas (no el Iscariote traidor) y le dijo: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él. El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió" (Juan 14:23-24).

La conclusión es que si le amamos vamos a seguirle en la obediencia. La prueba del amor es la obediencia. Ahí es donde se aprende a obedecer a nuestro Señor. FF Bruce observa: "Los que no creen ni lo siguen muestran por ese mismo hecho de que no pertenecen a sus ovejas porque no reconocen su voz;. Él, por su parte los conoce a ellos individualmente, los llama por nombre (versículo 3) "(*El Evangelio de Juan*, p. 231).

"Yo les doy vida eterna" (Juan 10:28 a).

La vida eterna es un regalo para ellos. Jesús da su vida en la muerte, para que sus ovejas puedan recibir su vida. Esta vida es un don gratuito, conferido soberanamente en el creyente. No se merece o gana. "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Nos merecemos la pena de muerte, porque somos pecadores culpables, pero Jesús pagó nuestra deuda. "La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." La vida eterna o la salvación es la designación del apóstol Pablo para el mismo don que es gratis. Es un regalo. Usted no puede comprar un regalo. Usted no puede ganar un regalo. Se da libremente como un don gratuito. Las ovejas no pueden perecer, porque el pastor es eterno. Él se levantó de entre los muertos, Él vive. Ningún verdadero santo de Dios perecerá. (Juan 3:16, 36; 5:24; 10:10; Efesios 2:8-9; Gálatas 2:16, etc). "Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final" (Juan 6:40).

"Yo les doy vida eterna." Juan usa "vida eterna" diecisiete veces. Este principio de la vida comienza en el nuevo nacimiento o regeneración, y nos hace estar vivos espiritualmente. Nada muertos puede dar la vida. Sólo El Hijo de Dios concede esta vida espiritual. El Espíritu Santo enciende la fe en nosotros. Esta vida es "eterna", y continúa sin cesar se ve afectada por la muerte física.

Lenski escribe: "Este es el principio mismo de la vida que fluye de Dios, se fundamenta en Dios, se une a Dios, y conduce a Dios Nacido en la regeneración, los pulsos en cada creyente, se hace más fuerte a medida que aumenta la fe, y alcanza su completa. Flor en la gloria del cielo. La muerte temporal simplemente transfiere la vida de la tierra al cielo. esta vida se manifiesta de mil maneras y por lo tanto confirma su presencia y su poder. Cuando el día de la gloria venga, su manifestación será gloriosa. Ningún pastor terrenal es capaz de dar vida a sus ovejas, Jesús "da" vida eterna a sus ovejas por donación esta vida es nuestra libre gracia solamente, y por la gracia gratuita "sin ningún tipo de mérito o dignidad. Por nuestra parte que "es nuestra posesión" (RCH Lenski, *La Interpretación de Juan*, p. 755).

A.W. Pink dijo: "Absolutamente imposible es que una oveja se convierta en un macho cabrío, " Este regalo de la vida es "eterna", y por lo tanto "no perecerán jamás". Aquellos a quienes Cristo da el don de la "vida eterna" "nunca se pierden."

¿Por cuánto tiempo es "vida eterna"? Tome la expresión tal y como está escrito. No lea algo en él o no le cambie de ninguna manera. "La vida eterna" es la vida eterna. Es eterno, nunca se termina. Siempre es. "no perecerán jamás". Es una especie del tipo de vida de Dios. Puede disminuir r, pero no perecerán jamás. Si usted tiene vida eterna, usted la tiene para toda la eternidad.

F. F. Bruce hace hincapié en "esta vida abundante se llama vida eterna" y se ha prometido a aquellos que creen en el Hijo (Juan 3:15, 16, 36; 6:40, 47). "Tener la vida eterna es vivir para siempre (6:51, 58), los que la tienen "nunca verá la muerte" (8:51), "no probaran la muerte" (8:52), "nunca morirán" (11:26) o como aquí, nunca perecerá" (*apollymi*, pasiva). La vida física puede ser destruida, pero los que están unidos por la fe en el Hijo de Dios, aquellos que pertenecen a la grey del verdadero Pastor, nunca se pueden perder la vida real, porque él lo mantiene seguro. "Nadie", dice, "las arrebatará de mi mano" (*el Evangelio de Juan*, p. 232).

¿Cuándo la "vida eterna" empezar? Comienza en el momento en que fueron regenerados espiritualmente. En el momento que creyeron en Cristo recibieron la vida eterna. "Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios" (1 Juan 5:11-13). Usted tiene la vida eterna o no la tienen. Usted tiene al Hijo, o no lo tienen. Tú eres su hijo o usted no es su hijo.

"No perecerán jamás" (Juan 10:28 b).

El original es aún más fuerte. Se trata de una doble negación *ou mí* ". Nunca jamás - no se perderán nunca" *ou mi apolōntai eis ton Aiona* ("ellos nunca jamás se pierden") hace un mejor Inglés. "Perecer" (*appolumi*) no significa sufrir la aniquilación o dejar de existir. La idea es estar separado de Dios o para ser castigados en el infierno.

Los creyentes pecan, pero tienen un pastor perfecto que nunca pierde una sola oveja. Todo depende del Pastor, no las ovejas. Nuestro gran pastor defiende y preserva su rebaño.

Recuerde lo que Jesús dijo a Pedro la noche antes de que él negó a Jesús tres veces? "Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos" (Lucas 22:31-32). Dios persevera con sus santos. "Su poder de gracia es más que suficiente para proteger a todos los creyentes para siempre", señala Lenski.

"Nadie las arrebatará de mi mano" (Juan 10:28 c).

¿Qué tan grande es tu Dios? A diferencia de los lobos rapaces, nuestro Pastor es soberano. Los lobos atacan y arrebatan, pero nuestro gran Pastor cuida de sus ovejas. No hay nada, y nadie que puede tocar a sus ovejas sin su permiso (Romanos 8:28-39).

Nadie puede "arrebatarlas" o salirse de la mano de nuestro Pastor. *Harpazo* tiene la idea de la violencia. Ni siquiera un arrebato violento puede sacarnos de la mano del Salvador. "Nuestra permanencia en la vida eterna no depende de nuestra bodega débil en Cristo, sino en su firme control sobre nosotros Ellos se salvarán, no importa lo que le pueda ocurrir o no importa cualquier desastres terrena" (Leon Morris, *Evangelio Según San Juan*, p. 521).

¿Dónde estás ahora? Usted está en la mano del Buen Pastor. Él "él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (Efesios 2:6-7). Nadie me va a arrebatar de la mano de mi Salvador.

Si eso no fuera suficiente, ahora empieza lo interesante.

"Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es" (Juan 10:29a).

"Mi Padre", indica la filiación única de Jesús. Jesús no dice nuestro Padre, sino "mi Padre". "Mi Padre me las ha dado a mí."

¿El creyente es un regalo de Dios Padre a Dios el Hijo! "Él nos eligió en Él antes de la fundación del mundo" y nos dio a Su Hijo (Efesios 1:4). El creyente es un regalo del Padre al Hijo. ¿Crees por un momento, que él va a perder el regalo máspreciado? ¿Cuánto pagó por ese regalo? (cf. 1 Pedro 1:18-21)

Jesús dijo: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no lo echo fuera." (Juan 6:37). "Y la voluntad del Padre, que me envió, es que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final." (Juan 6:39; Cf. 17:12; 18:9). "Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo atrae; y yo lo resucitaré en el día final" (Juan 6:44). Las verdaderas ovejas creen y siguen al Buen Pastor, porque son dadas a Él por el Padre. Es toda obra sobrenatural de Dios desde el principio hasta el fin (Juan 1:12-13). Una vez más Jesús dijo: "Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final" (Juan 6:40). Todo el que ha sido elegido por el Padre y ha sido "dado" por el Padre a el Hijo para la salvación creen y se salvan. Aquellos que creen en el Hijo tienen vida eterna, porque el Padre le dio al Hijo. En nuestra propia experiencia personal de llegar a una fe salvadora en Cristo Jesús hay una constatación que detrás de esta decisión de creer en Cristo esta

la operación misteriosa, invisible de Dios el Espíritu Santo y el Padre que nos estaba conduciendo a la fe en Cristo. Él hace un trabajo en nuestros corazones que nos lleva a la fe en Cristo. Dios el Padre pone el anhelo y la inclinación a venir en capacidad de confiar en Cristo como nuestro Salvador. Se trata de un acto de Dios el Espíritu Santo en el creyente pecador perdido que le hace confiar en Cristo.

Estos versículos implican que ningún verdadero creyente nunca pierde su salvación. Todo el que cree en el Hijo tiene vida eterna. Si ha recibido el don de la vida eterna continuará como un creyente hasta que Jesús venga y se le levantará para estar con Él en la gloria. Los verdaderos creyentes son los objetos de la atención especial de Dios y nunca se pueden perder.

"Nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre" (Juan 10:29 b).

Estoy eternamente seguro en las manos de mi Dios y Salvador, porque absolutamente nadie es lo suficientemente fuerte para arrebatarme de la mano del Padre. ¿Dónde estoy? Estoy seguro en la mano de Jesús y Él está en la mano del Padre.

León Morris escribió, "Aviso de que la declaración aquí es de mayor alcance que en el versículo anterior allí teníamos un futuro," nadie *podrá* arrebatarnos ", aquí es" no hay nadie que las puede arrebatarse. "Este pastor es todopoderoso y las ovejas en su mano no tienen que preocuparse por los cuidados maternos" (*ibid*, p. 522).

A. T. Robertson observó agudamente: "No hay lobos, no hay ningún ladrón, ningún bandido, ningún mercenario, ni demonio, ni siquiera el diablo puede arrebatarse las ovejas de mi mano Cf. Colosenses 3:3 (vuestra vida está escondida con Cristo en Dios) la grandeza del Padre, no de la manada, es el fundamento de la seguridad del rebaño. De ahí la conclusión de que "nadie es capaz de arrebatarnos de la mano de mi Padre."

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final" (1 Pedro 1:3-5).

"La 'mano de Cristo' (v. 28) está por debajo de nosotros, y la 'mano' del Padre está por encima de nosotros. ¡Así, se fijan entre las manos entrelazadas de la Omnipotencia!" (A. W. Pink, *el Evangelio de Juan*, vol. II, p. 268).

F. F. Bruce nos recuerda a el apóstol Pablo que expresa la seguridad en las palabras: "vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:3). "Dios y Cristo están juntos contratado para proteger a los creyentes a quien Cristo protege, Dios protege, a los que Cristo tiene en su mano, Dios los mantiene en la suya, e incluso si se tratara (por error) creo que es posible arrebatarse a una de las personas de Cristo de su mano, es evidente que nadie es lo suficientemente potente como para arrebatarse a nadie ni a nada (no hay ningún objeto que se escapa) de la mano de Dios" (*ibid*, p. 232).

Jesús llega a la conclusión: "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30).

Absoluta Deidad. Estamos alojados en el poder omnipotente de protección y seguridad del propósito eterno de Dios. La Santísima Trinidad es la vigilancia de nuestra salvación eterna. El Padre, Hijo y Espíritu Santo están completamente de acuerdo en cuanto a nuestra salvación eterna. No se dirigen en diferentes direcciones. Se trata de uno en su propósito eterno. Salvados por la gracia! El Hijo y el Padre son dos personas en la Trinidad. Jesús no está diciendo que Él y el Padre son la misma persona que algunos cultos enseñan.

"Tenga en cuenta lo bien tanto la diversidad de las personas y la unidad de la esencia como se expresa aquí. Jesús dice: 'Yo y el Padre.' Por lo tanto, Él habla claramente acerca de dos personas... Estas dos personas nunca se convierten en una *persona*. Por lo tanto, Jesús no dice: "Somos *una sola persona*, pero él dice:" Somos una sola *sustancia*. Aunque dos *personas*, los dos son una *sustancia* o *esencia*.... Así, en este pasaje Jesús afirma su plena igualdad con el Padre" (William Hendriksen, *el Evangelio según San Juan*, vol. II, p. 126).

Aquí está la esperanza y seguridad para todos los creyentes en Jesucristo. Porque Él es el Todopoderoso, ningún poder creado es capaz de resistir. El Todopoderoso protege a sus ovejas. Esta gran enseñanza de Jesús, garantiza la seguridad absoluta de cada hijo de Dios. A. W. Pink tiene un gran resumen de la aplicación para nosotros hoy. Él sugiere "siete hebras de la cuerda que los une a Dios."

1. "Son las *ovejas* de Cristo, y es el deber del pastor de cuidar a cada uno de su rebaño: sugerir que cualquiera de las ovejas de Cristo se puede perder es blasfemar contra el pastor."
2. "*Seguir a* Cristo, y sin excepciones se hacen, el Señor no dice que *debería*, pero declara que lo *hacen* si las ovejas siguen a Cristo deben llegar al Cielo, porque allí es donde el pastor se ha ido."
3. "Para las ovejas se imparte « *vida eterna* »: hablar del final de la vida eterna es una contradicción de términos."
4. "Esta vida eterna es" dado "a ellos: ellos no hicieron nada para merecerlo, por lo tanto no pueden hacer nada para de-merecerla
5. "El Señor mismo declara que sus ovejas" *no perecerán jamás* , "en consecuencia, el hombre que declara *que es* posible que un hijo de Dios pueda ir al infierno hace a Dios mentiroso."
6. "De la mano del *Pastor*" nadie es capaz de arrebatarnos, por lo que el diablo no es *capaz* de abarcar la destrucción de uno solo de ellos".
7. "Por encima de ellos está la " *mano* " del Padre, por lo tanto es imposible que puedan saltar de la mano de Cristo, incluso si lo intentaran" (Rosa, *el Evangelio de Juan*, Swengel, PA: el Depósito de La Biblia de Verdad, Vol. II, p., 268).

El apóstol Pablo, a la espera de su ejecución por el César declaró: "por lo cual asimismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Timoteo 1:12).

La vida entregada a las ovejas es "eterna", y los que la reciben "nunca perecerá jamás." Las ovejas están eternamente seguras en las manos del Buen Pastor.

No presume de su relación con Cristo. No somos sus ovejas a menos que escuche y responda al seguirle. "Si me amáis, guardad mis mandamientos."

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.